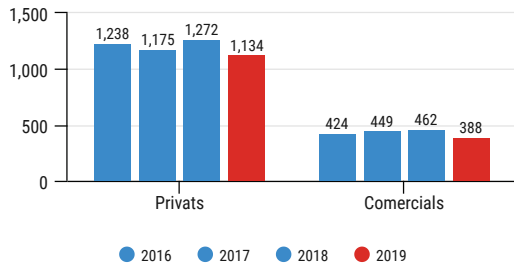



MATRICULACIÓN DE VEHÍCULOS EN MENORCA.

El sector automovilístico en Menorca sufre una disminución importante de ventas, tanto en vehículos privados como en vehículos de carácter comercial. Desde el año 2014, no se registraban valores tan bajos (1.012) en vehículos privados.




MOVIMIENTO DE VIAJEROS EN MENORCA.

Aeropuerto Menorca (2019).



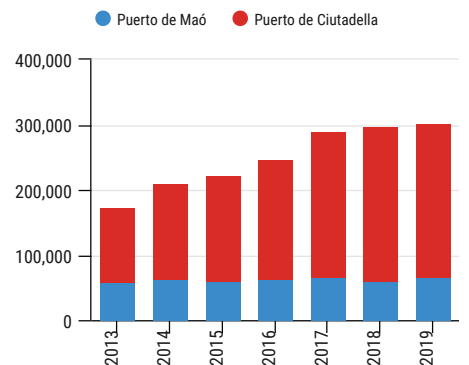
1.737.403

var. 2018: +1.48%



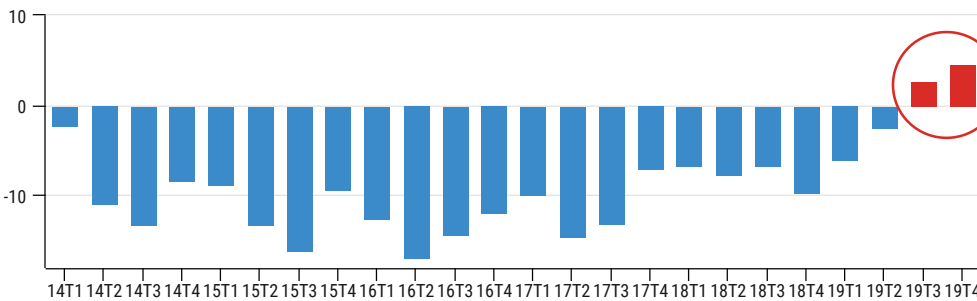
1.748.688

var. 2018: +1.57%



*no se incluyen los datos de diciembre 2019

VARIACIÓN INTERANUAL DE LA POBLACIÓN EN PARO EN MENORCA POR TRIMESTRES



El mercado laboral en Menorca lleva ya siete meses de aumentos interanuales de su población en paro. Eso significa que mes tras mes, la población registrada en los servicios de empleo como parada es mayor que el mismo mes del año anterior, hecho que claramente comporta consecuencias negativas sobre la población. Si se traslada a una visión trimestral, se descubre una variación interanual positiva (es decir, desfavorable) para los dos últimos trimestres de 2019. Este hecho, insólito desde la recuperación teórica de la crisis, invita a una reflexión profunda sobre la situación del mercado de trabajo en Menorca.

Con la colaboración de:



Fuentes de información: REE, OTIB, IBESTAT, CIM, PIME, TGSS, SOIB, i AENA

Enlace al Boletín digital: <https://www.obsam.cat/informes-indicadors/butlleti-de-conjuntura-economica/>

LA TOZUDA REALIDAD DESDE EL 2016

Joan Sánchez
Cercle d'Economia



Mientras los indicadores de confianza (optimismo) empresarial se desploman a la baja desde 2014, varios son los factores que pueden ofrecernos una tozuda explicación desde el análisis de los datos. Dicha tendencia al ajuste de las expectativas de crecimiento, muestra su punto de inflexión en el 2016. Año que puede darnos algunas pistas sobre los resortes que mueven la psicología actual del 'empresario menorquín'.

Podemos empezar fijándonos en los indicadores de inversión. Aunque a mi entender suelen ser más la consecuencia del optimismo (o su defecto) de la empresa. En este sentido, parece que el ajuste de optimismo empresarial se traduce en un ajuste de variables como la matriculación de vehículos (la que más se correlaciona con la confianza empresarial), los proyectos visados y las hipotecas (también relacionadas al sector financiero y de la construcción) o las empresas de alta en la Seguridad Social.

Todas ellas inician la senda de un ajuste (interanual) desde el 2016 con la única excepción de las altas de empresas que inician el ajuste más recientemente desde el 2018. ¿Qué pasó en 2016 que afectó a este ajuste de expectativas e inversión? ¿Sobre qué factores objetivos podemos fundamentar este empeoramiento del estado de ánimo empresarial?

Una cosa es cierta. Seguro que no podemos basarnos en la evolución cuantitativa del número de pasajeros que entran en nuestra isla los últimos años. El crecimiento continuo (suavizado los últimos 2 años) no parece haber maravillado a nuestras empresas. Los datos de récord (por las puntas) de turistas y la mejora en los datos de ocupación, estancia media y gasto turístico por visitante, no parecen haber calado. Puede que a la vista del mantenimiento de unos déficits estructurales respecto de la estacionalidad de la demanda turística o un rendimiento relativamente inferior al de otros destinos turísticos vecinos. Ya sabéis, el efecto espejo (¿distorsionado?) de nuestros vecinos de Mallorca y Eivissa.

Por descarte me atrevo a fijarme más en otras variables como las del mercado laboral. Con la perspectiva del tiempo, la correlación entre este ajuste de expectativas y el comportamiento del mercado la-



Desde 2016 las listas del paro se han reducido cada vez a un ritmo menor; ¡hasta crecer en los dos últimos trimestres de 2019!

boral es clarísima. Desde 2016 las listas del paro se han ido reduciendo cada vez a un ritmo menor; ¡hasta llegar a crecer los últimos dos trimestres de 2019!

Y el panorama no es sectorial. Puede que la construcción es la única que se salva de los malos datos de 2019. Pero el problema del 'techo' de la contratación parece generalizado. Algo que hace sospe-

char que la falta de optimismo en la empresa se ha trasladado a un ajuste de expectativas por parte de los ciudadanos-consumidores. Las variables de consumo así lo ponen de manifiesto. De forma más acusada cuando el mercado laboral ha empeorado en los últimos tiempos afectando a tasas de crecimiento negativas del consumo energético, combustibles o el transporte de mercancías.

Un efecto contagio desde la empresa hacia el consumidor. Desde la inversión y la contratación, hacia el consumo (principal sustento de los negocios en invierno).

Si echamos la vista atrás, ¿qué puede haber pasado en 2016 para inocularnos este 'virus pesimista'? ¿Recordáis alguna noticia de 2016 con este impacto sobre la economía de Menorca? Y revisando la hemeroteca, entre las noticias más destacadas no están las de un problema con los tipos de interés o con la falta de crédito, impactos arancelarios sobre las exportaciones, o una subida de los impuestos, nada por el estilo. Pero si aparece una noticia que refleje la tozuda realidad: el referéndum del *brexit*. ¿Tendrá algo que ver en nuestro estado de ánimo desde entonces? ¿Y vosotros, qué opináis?